

¿DE VERDAD EL POPULISMO ESTÁ AVANZANDO EN EL MUNDO?

Populism is truly advanced in the world?

Ricardo de la Peña¹

Fecha de recepción: 23 de octubre de 2022
Fecha de aceptación: 22 de diciembre de 2022

RESUMEN: Está en boga afirmar que el populismo avanza en el mundo. Los ejemplos de gobiernos que asumen posiciones que pueden ser calificadas de esta manera son abundantes. Pero pareciera pertinente dimensionar realmente la existencia y magnitud de este fenómeno y no sólo atender a una visión casuística, en mucho centrada en las democracias occidentales.

Es por ello que en esta ponencia se buscará medir el crecimiento durante el siglo XXI en términos de votos y asientos en las asambleas nacionales de los partidos y su participación en los gobiernos del mundo, diferenciados según su orientación elitista-populista.

Hoy día existen fuentes de información confiables para hacer este tipo de ejercicios. En particular, recurriremos a los datos compilados por el proyecto Varieties of Democracy (V-Dem) para comparar la presencia y éxito electoral y la capacidad para encabezar o formar parte de las coali-

1 Sociólogo por la UNAM. Premio de Economía Política “Juan F. Noyola” 1981. Doctor Honoris Causa por la Comisión de Acreditación de la Calidad de la Educación en 2022. Presidente Ejecutivo de ISA Investigaciones Sociales Aplicadas. Coordinador del Grupo de Metodologías de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales. Presidente del Consejo Directivo de la Cátedra Internacional de Opinión Pública. Coordinador de Relaciones Académicas del Colegio de Especialistas en Demoscopia y Encuestas. ricartur@gmail.com

ciones de gobierno de los partidos según su apego a lógicas propiamente populista.

Para ello, luego de una introducción relacionada con el concepto mismo de populismo, se caracteriza la fuente de información a emplear en este texto y de los índices a los que se recurrirá para el análisis. Posteriormente se procede a exponer de manera sintética los resultados de la medición del comportamiento de estos índices en el mundo en el período 2000-2019 y su relación con los logros de los partidos en términos de votos, asientos y participación en coaliciones de gobierno. Finalmente, se discutirá el significado de los datos compilados, expuestos y analizados.

Los datos analizados permiten avanzar en el encuentro de una relación entre discurso populista y adopción de una postura contraria al elitismo y que la posición hacia la derecha en el espectro político-ideológico tiende a hacer menos propensa a una organización a adoptar una retórica populista. Sin embargo, faltaría mucho por alcanzar una explicación cabal del fenómeno del populismo en el presente siglo y de su avance no despreciable en el logro de respaldos electorales y de integración a gobiernos que se detecta durante la última década. Esto obliga a tener que pensar en nuevos derroteros y fuentes alternas para la comprensión del fenómeno que ocupa el centro de atención en este ensayo.

Palabras clave: elecciones, V-Dem, derecha, izquierda, populismo, elitismo.

ABSTRACT: It is fashionable to affirm that populism is advancing in the world. Examples of governments assuming positions that can be qualified in this way are abundant. But it seems pertinent to really dimension the existence and magnitude of this phenomenon and not only attend to a casuistic vision, largely focused on the Western world.

That is why this paper will seek to measure the growth during the 21st century in terms of votes and seats in the lower national assemblies and the participation in the governments of the world of parties, differentiated according to their populist orientation.

Today there are reliable sources of information to do this type of exercise. In particular, we will use the data compiled by the Varieties of Democracy (V-Dem) project to compare the electoral presence and suc-

cess and the ability to lead or be part of the government coalitions of the parties according to their adherence to populist logics.

To do this, after an introduction related to the same concept of populism, the source of information to be used in this text and the indices that will be used for analysis will be characterized. Subsequently, the results of the measurement of the behavior of these indices in the world in the period 2000-2019 and their relationship with the achievements of the parties in terms of votes, seats and participation in government coalitions will be presented in a synthetic way. Finally, the meaning of the data compiled, displayed and analyzed will be discussed.

The analyzed data allow us to advance in the finding of a relationship between populist discourse and the adoption of a position contrary to elitism and that the position to the right in the political-ideological spectrum tends to make an organization less likely to adopt a populist rhetoric. However, there would be a long way to go to achieve a full explanation of the phenomenon of populism in this century and it is not insignificant progress in achieving electoral support and integration into governments that has been detected during the last decade. This forces us to think of new paths and alternative sources for understanding the phenomenon that occupies the center of attention in this essay.

Key Words: elections, V-Dem, right, left, populism, elitism.

I. CONSIDERACIONES INICIALES

La preocupación central que es materia de atención en este ensayo es el peso relativo que han tenido las opciones partidarias populistas en el mundo durante el presente siglo y si éste se ha modificado de manera significativa entre la primera y la segunda década de la centuria. Esto, en el entendimiento de que es lugar común advertir la presencia de algo que suele ser calificado como una “oleada populista” que afecta lo mismo a Occidente, a América Latina y Europa Oriental.

Aproximarse a esto obliga a llevar a cabo una revisión y análisis de los resultados electorales en términos de votos, asientos y participación en gobiernos de los partidos en el mundo en razón de su ubicación en un

eje elitismo-populismo, definido a partir de una concepción operativa, recuperada de la fuente primaria de datos que se emplea: la base de datos sobre partidos producida y puesta a disposición pública por el proyecto Varieties of Democracy. Los casos a analizar son la totalidad de los países con elecciones en el mundo durante el período 2000-2019.

Este ensayo adopta el formato convencional llamado IMRD (Introducción, Métodos, Resultados y Discusión), también conocido con el acrónimo IMRyD en español, o IMRaD en inglés, que es un modelo de estructura organizativa común para artículos de investigación originales para publicaciones científicas (Sollaci y Pereira, 2004) y que se recomienda para estudios empíricos en el Manual de Publicaciones de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2019).

Este modelo supone que los artículos de investigación para publicación se distancian del proceso de pensamiento para facilitar una exposición ordenada y clara, que inicia con un recorrido por la literatura del tema, para posteriormente externalizar las razones para realizar el estudio, incluyendo la pregunta de investigación y la hipótesis planteada, continuar con la descripción de las fuentes, materiales y métodos empleados para el estudio, luego con la exposición de los resultados en general y respecto de la hipótesis planteada, para cerrar con la reflexión sobre las implicaciones de los hallazgos y las perspectivas de investigación abiertas. Este será el esquema que se siga a lo largo de este ensayo.

II. INTRODUCCIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL

¿Qué es el populismo?

La definición de diccionario nos dice que es una tendencia política que pretende atraerse a las clases populares (DRAE, 2022), aunque en el propio diccionario se advierte que este concepto suele utilizarse en sentido peyorativo. Y es claro que por tendencia política se refiere a los elementos fundamentales que un movimiento, partido o segmento del

mismo enarbola y, por tanto, a la doctrina política y a la retórica que se utiliza como organización y por parte de su dirigencia.

Empero, intentando profundizar en esta definición, uno se topa con problemas, debido a que si bien este concepto siempre se vincula a la apelación a un pueblo reivindicado (Agulhon *et al.*, 1997:239), suele utilizarse para designar realidades y prácticas políticas muy diversas (Yllari, 2015: 179). Esto ha impulsado lecturas que niegan cientificidad al concepto mismo de populismo, dado su utilización para calificar realidades y expresiones sumamente disímbolas (Adamovsky, 2015).

En general, bajo el concepto de populismo suele referirse hoy día, adoptando un enfoque que se califica como *ideacional*, a una ideología —entendida como un conjunto normativo de emociones, ideas y creencias colectivas que son compatibles entre sí y que están referidas a la conducta social humana— basada en la distinción polarizada y contrapuesta entre una entidad que se supone soberana, identificada bajo el concepto de pueblo, y los grupos detentores de poder que forman élites (Mudde y Rovira, 2019).

Al tomar esta definición, estos autores siguen de alguna manera a Canovan (1981), no en su rechazo a la adopción de una definición clara del concepto, sino en su entendimiento de este concepto como expresión de la contraposición entre pueblo bueno y élite corrupta.

Los teóricos de esta corriente han calificado al populismo como una ideología “delgada”, en tanto se encuentra poco desarrollada, con conceptos limitados, lo que motiva que recurra a elementos provenientes de otras ideologías, lo que aproxima su expresión lo mismo a corrientes de derecha como de izquierda.

En esta misma lógica, Norris e Inglehard (2016:6-7) sugieren que, a pesar de su heterogeneidad, quienes enarbolan un discurso populista comparten tres elementos distintivos: una lógica antisistema, una actitud autoritaria y un nativismo, contraponiéndose con ello a la democracia representativa, al liberalismo protector de derechos de minorías y al cosmopolitismo.

A partir de estas consideraciones, estos autores desarrollan lo que pudiera calificarse como “modelo heurístico del populismo basado en dos

ejes distintos: económico y cultural” (Gandesha, 2018), donde el primero tiene que ver con el nivel de manejo estatal de la economía y el segundo con la presencia de valores tradicionales, opuestos al progreso.

Para Norris e Inglehart son aspectos culturales los que proporcionan la información más consistente y la más parsimoniosa explicación del apoyo al voto de partidos populistas, aunque al concentrarse en expresiones populistas que pudieran ser catalogadas como de derecha estos autores pudieran haber sesgado su análisis e impuesto relaciones que pudieran ser casuísticas y no genéricas, tal y como supone Mudde (2017:10).

Lo anterior, recordando que los movimientos populistas surgen normalmente como respuesta a los impactos anómicos de un cambio social. Así, conforme Calhoun (2010), el populismo es un movimiento de descontento y reacción y, como tal, no supone un programa bien razonado para avanzar, sino tan sólo un levantamiento defensivo, un reclamo social por la estabilidad, la centralidad y la dignidad que creen debiera tener del pueblo.

Rosanvallon (2020) hace un aporte fundamental al presentar al populismo como una forma de responder a las aporías constitutivas de la democracia, al resolver mediante simplificaciones —recurriendo a herramientas cognitivas poco refinadas, “refractarias a distinciones y análisis”, que transforman conceptos particulares en universales (Merker, 2009:6)— la indeterminación y el desencanto propios de la experiencia democrática, situando al populismo como una figura limítrofe que se puede volver contra sí misma, pero que no puede excluirse de la teorización sobre la democracia contemporánea.

Por su parte, Müller (2016) ofrece una diferenciación entre variantes de izquierda y derecha del populismo, advirtiendo que si la división se da a lo largo de líneas de clase, se enfrentará un populismo de izquierda, mientras que si es expresión de las clases medias sería de derecha (Morelock y Zarita, 2018).

La perspectiva polarizada propia de la retórica populista lleva a sus críticos a ver en ella un posicionamiento más de carácter estratégico que ideológico (Weyland, 2017), entendiendo por estrategia los métodos e instrumentos para ganar y ejercer el poder (Weyland, 2001:12), lo que

lleva a este autor a contraponer el populismo con el clientelismo, al poner énfasis en las personas como individuos y no en grupos informales. No es ajeno a esta lectura la visión de que para el populismo “votar es un método para que los ciudadanos participen directamente en el acto de legislar, de modo que así la ley sea la voluntad del pueblo” (Riker, 1982).

Esto lleva a posiciones extremas de cuestionamiento a la retórica populista, identificándola con la demagogia, como hace Dahrendorf (2006:304). Más matizados, otros autores definen al populismo como un procedimiento retórico orientado a exaltar virtudes pretendidamente naturales del pueblo, con miras a motivar su movilización, sin necesariamente asumir que se trate de una retórica que sustente propuestas irrealizables como supondría su apareamiento con la demagogia.

Es así como el populismo debiera ser entendido, además de como una práctica política y una forma de hacer política, como un fenómeno social y discursivo (Rosanvallon, 2011). Es un fenómeno que tendría lugar en el mundo de la vida (Habermas, 1989) y que por tanto demanda ser examinado en sus propios términos, no reducido a expresión sistémica.

Para el proyecto Variedades de Democracia (V-Dem), que tomaremos como guía para el análisis empírico que se presenta en este ensayo, el populismo se define como la condición de utilización por los representantes de un partido de la retórica estrictamente definida como populista, considerando dos distintos componentes: el anti-elitismo, referido al recurso a una retórica contraria a esos grupos relativamente pequeños que cuentan con más voz que otros en una sociedad debido a su poder político, económico o su posición social; y por la centralización del discurso en la gente, en tanto las dirigencias partidarias “glorifiquen” a la gente común —considerada como un ente homogéneo, ajeno a intereses y valores sociales divergentes y con una voluntad política unificada que debe ser guía de la acción política—, se identifiquen con ella y supongan representarla.

Hay autores (Ungureanu y Serrano, 2018) que proponen enfrentar al fenómeno del populismo como un relato político, poniendo como centro de atención la imaginación y las emociones políticas. El populismo estaría constituido por patrones narrativos elementales que son politizados a través de una lógica de exacerbación de emociones antagónicas.

Hay que recordar que quienes asumen un discurso populista suelen entender al pueblo como algo virtuoso (Wiles, 1969) que resulta ser homogéneo y próximo a quien asume esa retórica. En este sentido, el populismo, como mecanismo de expresión político-ideológica, esconde detrás del concepto pueblo la diversidad social y la existencia de varios intereses y valores, suponiendo que hay una voluntad política única que debe ser guía para la acción política.

En contraparte, las élites se entienden como grupos minoritarios de la sociedad que acapararían la capacidad de expresión y decisión en una nación, debido a su poder político, económico, social o incluso ideológico, aunque en cada país los grupos que conformen estas élites pueden ser distintos y que sea difícil de precisar cuáles son con alguna certidumbre ajena a intereses de grupos o partidos distintos.

Es desde esta visión que interpretaciones que han tenido peso en la literatura sobre populismo quienes lo han considerado como la mejor forma de organización política, al dar representatividad a clases y grupos tradicionalmente relegados en las sociedades, siendo entonces una modalidad de institucionalización de un amplio proceso de inclusión social (Martín Raus, 2010).

Ejemplo de ello es Ernest Laclau (2005), para quien el populismo enriquecería por tanto la vida democrática de las naciones, o Panizza (2005), para quien el populismo no se trata siempre y sólo de una crisis de representación, sino también el comienzo de la representación de subpoblaciones previamente excluidas.

Para Laclau, el populismo debe ser entendido como una categoría ontológica y no óptica, por lo que su significado no debe hallarse en ningún contenido político o ideológico que entraría en las prácticas de un grupo específico, sino en un modo de articulación de esos contenidos sociales, políticos o ideológicos, cualesquiera que sean (Panizza, 2009:9); ergo, todo movimiento u organización tendrá un grado determinado de populismo según cómo y cuánto asuman al pueblo como agente histórico.

Rebasando esta visión, Incisa (2015) define al populismo como aquellas “fórmulas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto social homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos,

específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto constante de referencia”, calificándola de síndrome más que de doctrina y advirtiéndole su condición competitiva y divergente con ideologías como el socialismo, que supone una lucha de clases soslayada por la perspectiva homogeneizadora del populismo.

¿Cuál es entonces la contracara del populismo?

Para algunos teóricos, el populismo se opone al elitismo, dado que adopta un discurso de aproximación y enaltecimiento de un polo en detrimento del otro. Sin embargo, para otros esta contraposición asumiría de entrada la lógica misma del discurrir populista, la división de la sociedad en dos grupos homogenizados artificialmente, por lo que realmente la contraparte del populismo sería el pluralismo, en el que se reconoce la existencia de una multiplicidad de grupos, actitudes y expresiones sociales, irreductibles a un esquema binario como pretenden quienes adoptan el discurso populista.

Hay incluso quienes sostendrían, tal vez de manera pertinente, que el esquema que coloca en polos opuestos al populismo y el elitismo representa un sistema de herradura, donde el punto de equilibrio lo ocuparía el pluralismo, pero generándose con ello un eje ortogonal al esquema populismo-elitismo que opondría la pluralidad a la homogeneidad.

Algunos autores postulan luego la conveniencia de definir un eje ortogonal al convencional de derecha e izquierda, que correspondería a una dimensión que distinguiría lo alto de lo bajo en una sociedad (Ostiguy, 2017), donde el populismo se observaría como una peculiar relación política entre liderazgo y base social, establecida y articulada a través de esos “bajos” de las sociedades y la exaltación de su antagonismo con los “altos”.

Ahora bien, bajo el paraguas del populismo suele designarse una estrategia utilizada por corrientes político-ideológicas que tienden a reivindicar el papel del Estado como defensor de los intereses generales del pueblo, a través de acciones que pueden favorecer el intervencionismo y promover políticas universales de seguridad social, aunque esto no

es necesariamente la expresión de todos los liderazgos, movimientos y partidos que se califican como populistas. Un punto central de atención en este ensayo será precisamente intentar reconocer los vínculos entre los partidos que asumen un discurso populista y otros vectores que conforman la identidad partidaria.

Para cerrar con esta revisión preliminar, es pertinente comentar que, paradójicamente, al suponer los núcleos políticos que enarbolan una retórica populista que son depositarios de la correcta interpretación del espíritu del pueblo, asumen una condición de élite que negaría la polaridad misma enarbolada, pues estarían viendo la condición privilegiada de los otros a partir de un posicionamiento también privilegiado de sí mismos.

III. FUENTE Y MÉTODOS PARA EL ESTUDIO

Definir determinados conceptos en ciencia política es sumamente complicado. Eso ocurre en el caso de ese palimpsesto conocido bajo el término de populismo. Es por ello que, dejando atrás la relevante discusión teórica sobre este concepto, se ha de arribar a una definición de carácter operativo que permita llevar adelante una medición sistemática del fenómeno, para con base en ello poder cuantificar las participaciones relativas de los partidos en los votos y asientos que se reparten en las sociedades del mundo en que se ha adoptado un sistema de elecciones para la formación de la representación ciudadana y sus consecuencias en términos de participación o no de estos partidos en los gobiernos.

Una fuente confiable, completa y relativamente actualizada para este análisis es la base de datos sobre partidos producida y puesta a disposición pública por el proyecto Varieties of Democracy (V-Dem), que incluye los datos sobre resultados electorales requeridos para los partidos que alcanzaron más del cinco por ciento de la votación o algún asiento en la asamblea nacional en las elecciones de todo el mundo desde 1900, además de medidores y clasificados relacionados con las características y posicionamientos de las organizaciones y sus dirigencias, a partir de una evaluación de expertos.

El proyecto Variedades de Democracia (V-Dem) es llevado a cabo por una instancia permanente, fundada por el profesor Staffan I. Lindberg en 2014. Su sede se encuentra en el Instituto V-Dem del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Gotemburgo, Suecia.

En los primeros años del proyecto, el Instituto Kellogg de Estudios Internacionales de la Universidad de Notre Dame jugó un papel fundamental en su construcción y establecimiento, pues fue una de las instancias fundadoras del proyecto y como tal responsable de la recopilación de datos en el hemisferio occidental. Además, el Centro de Informática de Investigación de Notre Dame desarrolló la base de datos de investigación y las interfaces web que se utilizaron hasta el otoño de 2014.

A medida que el proyecto crecía, el Instituto V-Dem de Gotemburgo asumió progresivamente la responsabilidad de estas funciones y se convirtió en la sede central del proyecto. Reconociendo los roles cambiantes, en 2018 el Instituto Kellogg formalizó su rol actual como el Centro Regional V-Dem en América del Norte (The V-Dem Project, 2022).

A partir de años recientes, V-Dem ha complementado su oferta con una base de datos sobre partidos políticos y sus resultados electorales (Lindberg *et al.*, 2022a), con su respectivo libro de códigos (Lindberg *et al.*, 2022b).

Esta base cubre datos electorales de 1900 a la fecha, aunque las codificaciones de expertos, esenciales para análisis como el que se intenta, están disponibles generalmente a partir de 1970. Estos reportes incluyen datos de organizaciones que nominaron candidatos a puestos a las cámaras bajas de cada nación y que alcanzaron asientos o al menos cinco por ciento de la votación en una elección dada.

Con esta información se realiza un ejercicio de comparación entre el reparto entre partidos según posición en la dimensión elitismo-populismo, tomando solamente los datos por elección en 174 naciones a partir del año 2000 y hasta 2019, lo que permite cotejar lo observado durante la primera década del presente siglo (2000-2009) con lo observado en la segunda década (2010-2019).

Esto incluye lo mismo naciones con sistemas democráticos, con elecciones periódicas y competencia entre diversos partidos, que son las más, y

algunos pocos casos en los que se han realizado elecciones con un único contendiente partidario —porque logra representación en la asamblea o rebasa el umbral de votación requerido para ser incluido en la base o se enfrenta a candidaturas independientes solamente— o que se ha perdido continuidad en la celebración de procesos electorales por conflictos bélicos, ocupaciones de su territorio por otra nación u otras causas. Este tipo de situaciones afecta alrededor de tres por ciento de elecciones que fueron consideradas para el análisis.

Cabe precisar que en este ejercicio no se intenta ir más atrás en el tiempo, dado que es a partir del inicio de la actual centuria que se han estabilizado las divisiones geo-políticas en el mundo, pues todavía en la década previa se podía percibir el impacto de la formación, desaparición y redefinición de límites de y entre naciones, secuela del final de la Guerra Fría y de otros eventos ocurridos en esos años que afectaron las fronteras y redefinieron los mapas. De hecho, estos ajustes, por sí solos, afectarían alrededor de cinco por ciento de las soberanías incluidas en este estudio, lo que haría compleja la valoración de los datos y por ello el análisis que se pretende realizar.

La unidad de análisis que se utiliza en este estudio es el partido-electión, correspondiente de manera precisa a un partido en una elección determinada ocurrida en un país y un año específico. Así, cada organización puede estar incluida en varias ocasiones en un período determinado, ser incluida una única ocasión si sólo participó en una elección como generalmente ocurre o bien no ser incluida, al no haber concurrido a ninguna contienda.

Para fines de este análisis no se consideran las coaliciones electorales que pudieron formar distintos partidos que contendieron como entidades separadas en una elección, debido a que estas alianzas pueden y suelen agrupar a organizaciones con distinta ubicación en el eje elitismo-populismo que se construye. Sin embargo, si se hace referencia al hecho de que los partidos hayan o no participado en alguna alianza electoral.

En el caso particular de la distribución de partidos según si formaron o no parte del gobierno resultante de una elección, se consideran como casos ausentes aquellos que resultan de elecciones de las que no se produjo un nuevo gobierno.

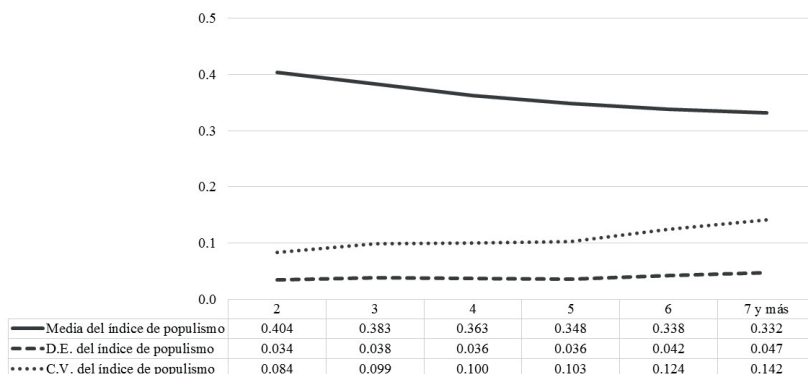
Una observación importante sobre la calidad y confiabilidad de los datos que sirven de fuente a este análisis: los datos incorporados a las bases de V-Dem corresponden a diferentes tipos de medidas, que van desde las objetivas y directamente observables, que son codificadas por asistentes de investigación, a subjetivas o latentes, producto de la calificación realizada por expertos nacionales (Coppedge *et al.* 2021), procedimiento que propicia que estimaciones particulares de cada expertos tengan un peso significativo en las valoraciones finales y que los márgenes de precisión y fiabilidad sean más reducidos.

La valoración subyacente a la construcción de los indicadores de los que se parte para la construcción del índice de posicionamiento de los partidos en el eje elitismo-populismo es de este tipo y por tanto está afectada por elementos apreciativos de los responsables de la codificación (Pernstein *et al.*, 2021). Esto provoca que el propio índice de populismo pueda contener por arrastre elementos apreciativos que limiten su objetividad.

Así, no solamente la evaluación de las variables que sirven de fuente a la generación del índice en cuestión involucran un rasgo subjetivo, sino que los evaluadores pueden tener diferentes interpretaciones e incluso cometer errores o expresar sesgos al atribuir valores en las opciones ordinales proporcionadas, problemas que intentan ser eliminados mediante diversas técnicas estadísticas, pero que no por ello están totalmente ausentes.

Cabe advertir que, aparte de lo ya indicado, es posible que en la construcción del indicador sobre el posicionamiento elitismo-populismo de los partidos incida el hecho de que ello refiera a una conducta retórica y no necesariamente a un proceder fáctico.

GRÁFICO 1. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR Y COEFICIENTE DE VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE POPULISMO SEGÚN NÚMERO DE ELECCIONES EN QUE HA COMPETIDO UN PARTIDO POLÍTICO (2000-2019)



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

De hecho, el problema de consistencia de los datos que involucran apreciaciones es clara. Así, y como ejemplo, a medida que aumenta la cantidad de ocasiones en que un partido político determinado ha competido en elecciones durante el período bajo estudio, disminuye la media del índice de populismo y aumenta la desviación estándar entre estimaciones, lo que provoca un incremento sustancial en la variabilidad de este medidor (Gráfico 1).

Las variables específicas que se emplean en este análisis y con las que se generó una base de datos pública, derivada de V-Party (versión 2), formada por 50 campos y 3930 casos y que se denomina VDem-PES21 (referencia omitida), son:

Primer grupo de variables: identificadores de los casos.

- El país donde se efectuó cada elección, según el código numérico asignado por V-Dem (renombrado “nopais”) y por su nombre (renombrado “pais”), que permite junto con el campo “año” generar un campo donde cada elección tiene un registro único, formado por hasta tres dígitos para el país, seguido de cuatro dígitos para el año (variable llamada “eleccion”).

- La región político-geográfica en que se encuentra un país (campo nombrado como “region”), variable importada (Teorell *et al.*, 2020) que clasifica a los países en seis regiones: Europa del Este y Asia Central; América Latina y el Caribe; Medio Oriente y Norte de África, incluidos Israel y Turquía, pero excluido Chipre; África Subsahariana; Europa Occidental y Norteamérica, incluidos Chipre, Australia y Nueva Zelanda; Asia y Pacífico, excluidos Australia y Nueva Zelanda.
- Una variable a cuatro dígitos del año de cada elección, codificada por asistentes de investigación del proyecto (campo etiquetado como “año”), variable con la que se generó una variable de reclasificación que permite agrupar en dos paquetes los casos: el valor 0 para referir a las elecciones ocurridas entre 2000 y 2009 y el valor 1 para las acaecidas de 2010 a 2019 (campo denominado “década”) y otro campo para indicar el quinquenio en que se realizaron las elecciones incluidas en la base (campo “cinco”), que permitiría aproximarse al ciclo típico electoral de los países.
- Una variable numérica única (llamada “partido”) para la identificación de los partidos, extraída de Döring y Regel (2019) para su uso por V-Dem (Lindberg *et al.*, 2022c).
- Una variable dicotómica (llamada “alianza”) para la precisión de si los partidos formaron parte de una alianza para la elección, extraída de Döring y Dupont (2020) para su uso por V-Dem (Lindberg *et al.*, 2022c).

Segundo grupo de variables: resultados electorales.

- La cuota de votos que ganó cada partido en una determinada elección a la cámara baja, codificada por personal del proyecto a partir de Döring y Dupont (2020) y recodificada por el autor en una escala de cero a uno (variable numérica renombrada como “votacion”).
- La cuota de escaños que ganó cada partido en una determinada elección a la cámara baja, codificada por personal del proyecto a partir de Döring y Dupont (2020) y recodificada por el autor en una escala de cero a uno (variable numérica renombrada como “asientos”).

- La condición de participación en el gobierno, correspondiente a si un partido apoyó al gobierno formado inmediatamente después de una determinada elección, sea como mayoritario, menor o sin representación, o si no apoyó dicho gobierno (se eliminan los casos en que no se formó gobierno como resultado de la elección), variable codificada por personal del proyecto con apoyo en expertos nacionales (renombrada como “integob”) y además recodificada como dicotómica según si un partido apoyó al gobierno o si se situó como opositor (campo denominado “partgob”).

Tercer grupo de variables: indicadores usados para construir el índice de populismo.

- Anti-elitismo: correspondiente a las respuestas a una pregunta sobre la importancia para cada partido de una retórica anti-élite, codificadas por expertos nacionales en una escala apreciativa de cinco categorías (nada importante, no importante, algo importante, importante, muy importante), traducida linealmente según las probabilidades posteriores de que las estimaciones se ubiquen en una categoría dada, con puntajes a los que se debe dar significado meramente heurístico (campo renombrado como “ospanel”). Se incluye esta versión de la variable por ser la incorporada al proceso de medición del índice de populismo generado por V-Dem.

En la base de datos se añade un campo relativo al número de evaluadores por elección para esta variable (“resanel”), que reporta una media de 4.4 evaluadores por elección con 2.1 evaluadores como desviación estándar.

Asimismo y para fines de clasificación del vector populismo se incluye un campo de agrupamiento de los casos en una variable dicotómica que ubica a los partidos según su nivel de anti-elitismo (variable “dicanel”).

- Centrado en gente: correspondiente a las respuestas a una pregunta sobre si los líderes partidarios exaltan a la gente común y enarbolan una retórica de identificación centrada en ellos, codificadas por expertos nacionales en una escala apreciativa de cinco categorías (etiquetadas como: nunca, normalmente no, aproximadamente la mitad del tiempo, por lo general y siempre), traducida linealmente según las probabilidades posteriores de que las estimaciones se ubiquen

en una categoría dada, con puntajes a los que se debe dar significado meramente heurístico (campo renombrado como “ospcepu”). Se incluye esta versión del indicador por haber sido incorporado al proceso de medición del índice de populismo generado por V-Dem.

En la base de datos se añade un campo relativo al número de evaluadores por elección para esta variable (“rescepu”), que reporta una media de 4.3 evaluadores por elección con 2.21 evaluadores como desviación estándar.

Asimismo y para fines de clasificación del vector populismo se incluye un campo de agrupamiento de los casos en una variable dicotómica que ubica a los partidos según lo centrado en la gente del discurso de sus dirigentes (variable “dicepu”).

Cuarto grupo de variables: posicionamiento izquierda-derecha de los partidos.

- El número de evaluadores de este indicador por elección (campo “resizde”), que reporta una media de 4.2 evaluadores por elección con 2.2 evaluadores como desviación estándar.
- La ubicación lineal de los partidos en términos de su postura ideológica general sobre cuestiones económicas, correspondiente a una escala original asignada por expertos nacionales traducida linealmente según las probabilidades posteriores de que las estimaciones se ubiquen en una categoría dada, pero con puntajes a los que se debiera dar significado meramente heurístico (campo renombrado como “ospizde”).

Es posible conocer la relación entre los valores asignados en una escala con los calculados en otra cuando los valores están acotados a un intervalo (que en este caso es $[0,1]$), mediante el ajuste de una curva logística, que se define, a partir de Verhulst (1838), como

$$P(\beta) = \frac{1}{1 + e^{-\beta}}$$

Donde P es la probabilidad de una razón de momios dada, e es la constante de Euler y β el logaritmo de la razón de momios, estimado a través del método de máxima verosimilitud como

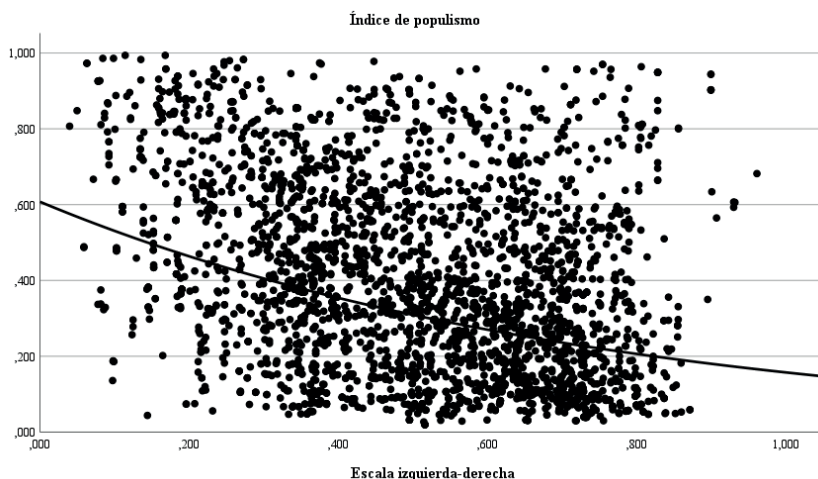
$$\beta = \ln \left(\frac{p_i}{1 - p_i} \right)$$

Donde p_i es la probabilidad de ocurrencia de un evento dado.

Al revisar la relación de los valores asignados a los partidos en la escala izquierda-derecha con los calculados para el índice de populismo, se encuentra que con una constante de 1.646 y una β de 3.861, el coeficiente de determinación es de apenas 0.106, con una significación menor a 0.001, con un sentido de la relación que refleja la presencia de un mayor nivel de populismo hacia el lado izquierdo del espectro ideológico (Gráfico 2a).

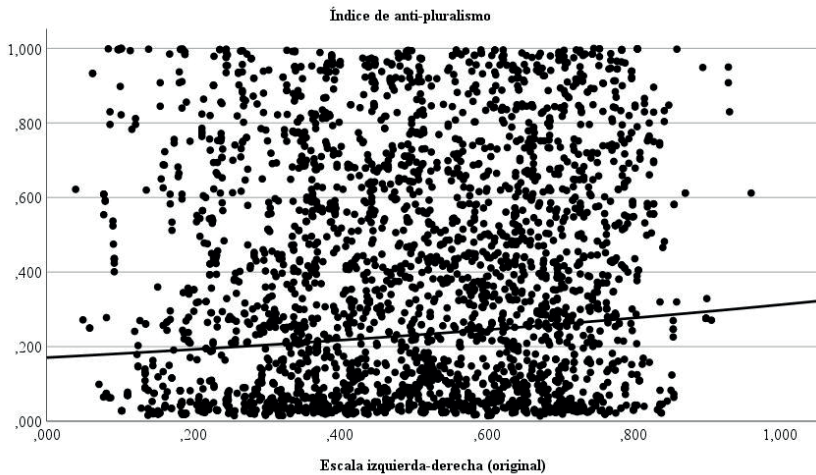
Resulta también interesante revisar la relación de los valores atribuidos a los partidos en la escala izquierda-derecha con los calculados para el índice de anti-pluralismo. Al hacerlo, se encuentra una constante de 5.858 con una β de 0.546, para un coeficiente de determinación de 0.009, cuya significancia es menor a 0.001, por lo que puede afirmarse que no existe relación estadística entre la ubicación asignada en el espectro político izquierda-derecha y el (anti)pluralismo detectado en un partido, aunque tendencialmente a mayor inclinación hacia la derecha de una organización, menor su apego al pluralismo (Gráfico 2b).

GRÁFICO 2A. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DE LA ESCALA IZQUIERDA-DERECHA SEGÚN POPULISMO



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

GRÁFICO 2B. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DE LA ESCALA IZQUIERDA-DERECHA SEGÚN ANTI-PLURALISMO



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura respecto al pluralismo, en una escala ordinal que corresponde a la clasificación derivada de la aplicación al indicador original un procedimiento que permite identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo que permite asignar a cada observación el grupo más próximo en términos de la media, usando para ello la distancia euclidiana, que permite gestionar un número elevado de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

Con base en este ejercicio, se generó un campo (“ordizde”) con seis categorías: extrema izquierda, izquierda, centro izquierda, centro derecha, derecha y extrema derecha.

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente,

que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, como se puede ver en la Tabla 1:

TABLA 1. CASOS, RANGOS Y VALORES MEDIOS POR CATEGORÍA EN LA ESCALA IZQUIERDA-DERECHA

ESCALA IZQUIERDA-DERECHA	Casos		Índice de izquierda-derecha						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Extrema izquierda	275	9%	0.040	0.228	0.188	0.180	0.165	0.047	0.281
Izquierda	433	14%	0.228	0.345	0.117	0.302	0.297	0.036	0.121
Centro izquierda	641	20%	0.346	0.465	0.119	0.394	0.398	0.036	0.090
Centro derecha	666	21%	0.465	0.598	0.133	0.524	0.530	0.037	0.070
Derecha	750	24%	0.598	0.721	0.123	0.657	0.661	0.035	0.052
Extrema derecha	421	13%	0.721	0.961	0.240	0.771	0.777	0.042	0.054
Total	3186	100%	0.040	0.961	0.921	0.511	0.504	0.188	0.372

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos agrupados en una variable dicotómica que ubica a los partidos en izquierda o derecha (variable “dicizde”).

Quinto grupo de variables: índice de anti-pluralismo.

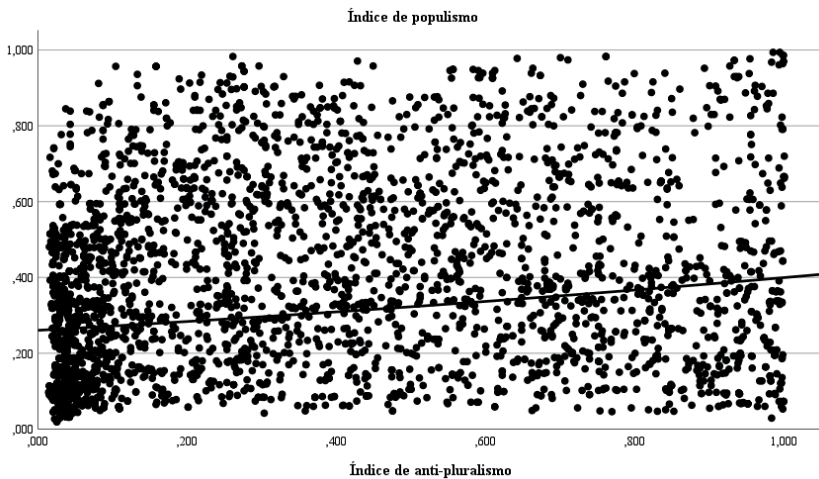
- El índice de anti-pluralismo de los partidos reportado por V-Dem, referente a la medida en que cada organización muestra falta de compromiso con las normas democráticas previamente a las elecciones (“idxplan”). El índice se calculó como un promedio ponderado transformado de diversas variables, utilizando la fórmula:

Donde i indexa las observaciones; Φ es la función de densidad acumulativa normal estándar; “ospopp” mide si antes de la elección la dirigencia del partido externó ataques personales severos contra oponentes; “ospplur” el compromiso con elecciones plurales libres y justas y con libertades de expresión, mediática y de asociación; “ospmín” la prevalencia en la dirección partidaria de la idea de que la voluntad de la mayoría debe implementarse, aun violando los derecho de minorías; y “ospviol” la actitud de desaliento al uso de la violencia por parte de la dirigencia partidaria.

Estas versiones de estas cuatro variables se incluyen luego en la base de datos por haber sido incorporadas al proceso de medición del índice de anti-pluralismo generado por V-Dem.

Cuando se analiza la relación entre el índice de anti-pluralismo y el de populismo, mediante una estimación de la curva logística de la relación del último con el primero, se encuentra una constante de 3.836 y una β de 0.652, con un coeficiente de determinación de apenas 0.029, para una significación menor a 0.001, por lo que se trataría de dos estimadores independientes entre sí (Gráfico 3).

GRÁFICO 3. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ÍNDICE DE POPULISMO
SEGÚN ANTI-PLURALISMO



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura respecto al pluralismo, en una escala ordinal que corresponde a la clasificación derivada de la aplicación al índice de un procedimiento que permite identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo que emplea la distancia euclidiana, que permite gestionar un gran número de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

Con base en este ejercicio, se generó un campo (“ordplan”) con seis categorías: pluralismo extremo, pluralismo, pluralismo moderado, anti-pluralismo moderado, anti-pluralismo y anti-pluralismo extremo.

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente, que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, como se puede ver en la Tabla 2:

TABLA 2. CASOS, RANGOS Y VALORES MEDIOS POR CATEGORÍA EN LA ESCALA DE ANTI-PLURALISMO

ESCALA ANTI-PLURALISMO	Casos		Índice de antipluralismo						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Pluralismo extremo	1076	34%	0.014	0.151	0.137	0.052	0.063	0.036	0.570
Pluralismo	513	16%	0.152	0.322	0.170	0.246	0.239	0.049	0.203
Pluralismo moderado	447	14%	0.324	0.489	0.165	0.409	0.407	0.044	0.109
Antipluralismo moderado	371	12%	0.490	0.657	0.167	0.569	0.572	0.046	0.081
Antipluralismo	387	12%	0.658	0.836	0.178	0.742	0.743	0.052	0.070
Antipluralismo extremo	389	12%	0.840	1.000	0.160	0.940	0.934	0.048	0.052
Total	3186	100%	0.014	1.000	0.986	0.325	0.388	0.311	0.802

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos agrupados en una variable dicotómica que ubica a los partidos en pluralistas o anti-pluralistas (variable “dicplan”).

Sexto grupo de variables: índice de populismo.

- El índice de populismo de los partidos reportado por V-Dem, referente a la medida en que el liderazgo de cada organización utiliza para fines prácticos la retórica populista, en estricto sentido (“idxelpo”). El índice se calculó como la media armónica, o el inverso de la media aritmética de los recíprocos, de las distribuciones

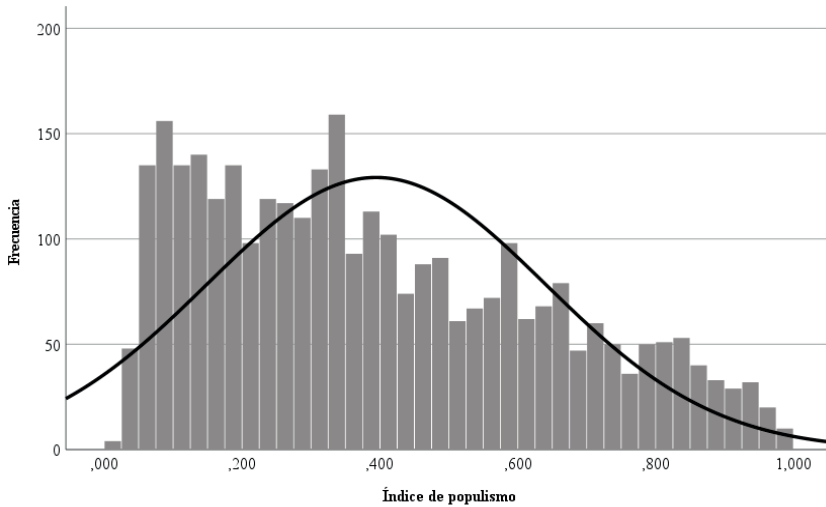
posteriores de las variables “ospanel” y “ospcepu”, utilizando la siguiente fórmula:

El valor medio del índice de populismo es 0.395, con una desviación estándar de 0.246. Y si de antemano se observa un distanciamiento entre las frecuencias por rango y la curva normal en los valores reportados para este índice (Gráfico 4), la prueba de normalidad para una muestra de Kolmogorov-Smirnov indica que se debe rechazar la hipótesis de normalidad de la distribución reportada por V-Dem para este índice, al encontrarse un estadístico de 0.081, cuya significación es menor a 0.001 cuando se realiza la corrección de Lilliefors (IBM, 2022:139-142).

La prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov permite comparar la función de distribución acumulada observada de una variable con una distribución teórica determinada, que en el caso es la normal, cuya Z se calcula a partir de la diferencia mayor entre las funciones de distribución acumuladas teórica y observada, con una prueba de bondad de ajuste que contrasta si el conjunto de observaciones podría proceder razonablemente de la distribución especificada, recurriendo al empleo de la corrección de Lilliefors para estimar el valor p y con ello establecer la significación asintótica en una prueba bilateral.

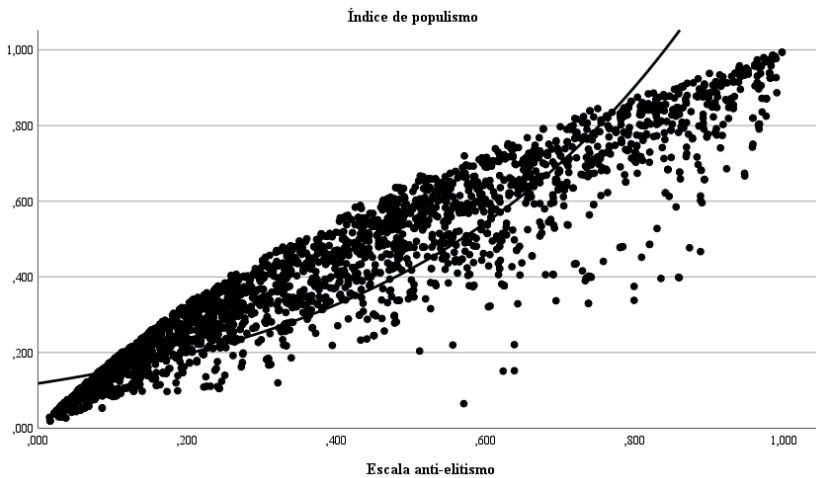
Aunque en la propia explicación de cómo se construye el índice de populismo se advierte que no se toman directamente los valores observados en los indicadores que se utilizan para su generación, sino la distribución posterior de los mismos para cada observación (Linberg *et al.*, 2021b: 21), se puede calcular la capacidad explicativa de estas variables en su versión original respecto al nivel de populismo apreciado por los evaluadores, mediante un procedimiento de estimación para generar una curva logística referente al índice de populismo (IBM, 2020: 105).

GRÁFICO 4. HISTOGRAMA DEL ÍNDICE DE POPULISMO



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

GRÁFICO 5A. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ÍNDICE DE POPULISMO
 SEGÚN ANTI-ELITISMO



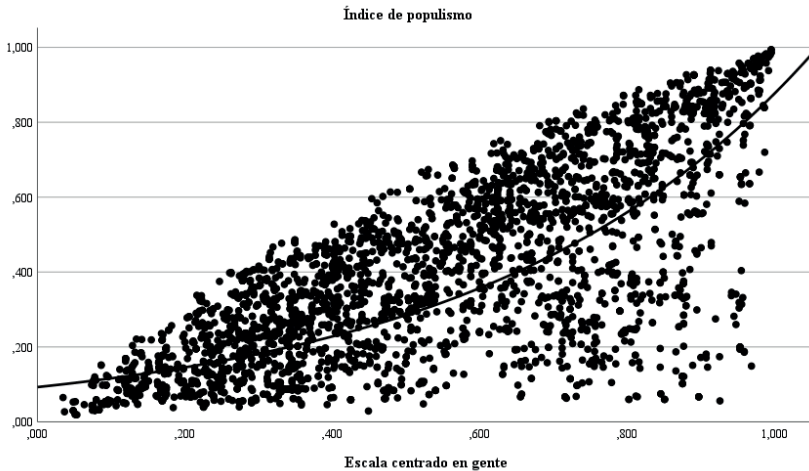
FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Como resultado de este ejercicio se encuentra una curva que relaciona el indicador de anti-elitismo con el populismo con una constante de 8.439 y una b de 0.079, con un coeficiente de determinación de 0.762, que expresa una significación de 0.000 (Gráfico 5a).

Por su parte, la relación entre el indicador de discurso centrado en la gente con populismo muestra una constante de 10.758 y una β de 0.106, con un coeficiente de determinación de 0.500 y una significancia de 0.000 (Gráfico 5b).

Esto reflejaría un mayor peso en la determinación del nivel de populismo derivado de la condición anti-elitista detectada por expertos para los diversos partidos en cada elección que la incidencia que tendría la percepción de una actitud de las dirigencias que les lleve a centrar en la gente el discurso partidario.

GRÁFICO 5B. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ÍNDICE DE POPULISMO
SEGÚN CENTRADO EN LA GENTE



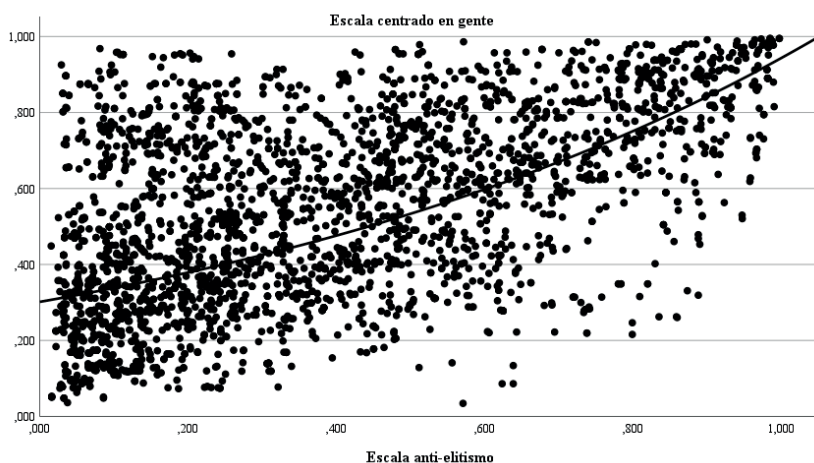
FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Los componentes del índice de populismo no son totalmente independientes entre sí. Al efectuar el cálculo de la curva logística que los relaciona, tomando como independiente el anti-elitismo y como depen-

diente a lo centrado en la gente, se encuentra una constante de 3.314 y una β de 0.320, con un coeficiente de determinación de 0.272, para una significancia menor a 0.001, como se muestra en el Gráfico 6.

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura ideológica-discursiva respecto al vector elitismo-populismo, en una escala ordinal que corresponde a la clasificación derivada de la aplicación al índice “idxelpo” de un procedimiento que permite identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo que emplea la distancia euclidiana y que permite gestionar un gran número de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

GRÁFICO 6. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ANTI-ELITISMO SEGÚN
CENTRADO EN LA GENTE



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Con base en este ejercicio, se generó un campo (“ordelpo”) con seis categorías: elitismo extremo, elitismo, elitismo moderado, populismo moderado, populismo y populismo extremo.

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques

contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente, que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, como se puede ver en la Tabla 3:

TABLA 3. CASOS, RANGOS Y VALORES MEDIOS POR CATEGORÍA EN LA ESCALA DE POPULISMO

ESCALA DE POPULISMO	Casos		Índice de populismo						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Elitismo extremo	714	22%	0.019	0.168	0.149	0.103	0.103	0.037	0.360
Elitismo	598	19%	0.169	0.298	0.129	0.235	0.233	0.038	0.165
Elitismo moderado	660	21%	0.299	0.442	0.143	0.362	0.363	0.040	0.111
Populismo moderado	493	15%	0.443	0.598	0.155	0.518	0.521	0.047	0.091
Populismo	396	12%	0.599	0.768	0.169	0.671	0.676	0.047	0.070
Populismo extremo	326	10%	0.770	0.994	0.224	0.850	0.860	0.059	0.069
Total de casos	3187	100%	0.019	0.994	0.975	0.346	0.395	0.246	0.623

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos agrupados en una variable dicotómica que ubica a los partidos en elitistas o populistas (variable “dicelpo”), aceptando que el fenómeno es un continuo, por lo que la tipología discreta construida es sólo una herramienta para fines de análisis.

Séptimo grupo de variables: clasificadores cruzados.

- Un campo de clasificación cruzada de las dicotomías según ubicación en el eje izquierda-derecha y en el de populismo, con cuatro categorías: populismo de izquierda, elitismo de izquierda, elitismo de derecha y populismo de derecha (campo “crepid”).
- Un campo de clasificación cruzada de las dicotomías según ubicación en el eje de anti-pluralismo y en el eje populismo, con cuatro categorías: populismo pluralista, elitismo pluralista, elitismo anti-pluralista y populismo antipluralista (campo “creppa”).

Octavo grupo de variables: indicadores de identidad partidaria.

- Medias aritméticas de las respuestas codificadas para diversos indicadores de identidad partidaria en cada elección, que permiten una mayor granularidad en el tratamiento de los datos. Estos indicadores, utilizados como variables continuas en ejercicios estadísticos orientados a explicar el fenómeno bajo estudio, con sus respectivos reactivos calificados por evaluadores externos a V-Dem, son:
 - Indicador anti-elitismo (campo “indante”). Pregunta: ¿Qué importancia tiene la retórica anti-élite para este partido?
 - Indicador centrado en gente (campo “indcepu”). Pregunta: ¿Los líderes de este partido glorifican a la gente común y se identifican como parte de ellos?
 - Indicador oponentes políticos (campo “indopp”). Pregunta: Antes de esta elección, ¿los líderes de este partido han usado ataques personales severos o tácticas de demonización contra sus oponentes?
 - Indicador pluralismo político (campo “indplur”). Pregunta: Antes de esta elección, ¿en qué medida la dirección de este partido político estaba claramente comprometida con elecciones libres y justas con múltiples partidos, libertad de expresión, medios de comunicación, reunión y asociación?
 - Indicador derechos minorías (campo “indmin”). Pregunta: De acuerdo con la dirección de este partido, ¿con qué frecuencia se debe cumplir la voluntad de la mayoría incluso si hacerlo viola los derechos de las minorías?
 - Indicador rechazo a violencia (campo “indviol”). Pregunta: ¿Hasta qué punto la dirección de este partido desalienta explícitamente el uso de la violencia contra oponentes políticos domésticos?
 - Indicador inmigración (campo “indmig”). Pregunta: ¿Cuál es la posición del partido con respecto a la inmigración al país?
 - Indicador equidad social LGBT (campo “indlgbt”). Pregunta: ¿Cuál es la posición de este partido hacia la igualdad social para lesbianas, gays, bisexuales y comunidad transgénero (LGBT)?

- Indicador superioridad cultural (campo “indcul”). Pregunta: ¿Hasta qué punto la dirección del partido promueve la superioridad cultural de un grupo social específico o de la nación como un todo?
- Indicador principios religiosos (campo “indreg”). Pregunta: ¿En qué medida este partido invoca a Dios, la religión o los textos sagrados/religiosos para justificar sus posiciones?
- Indicador equidad de género (campo “indgen”). Pregunta: ¿Cuál es la proporción de mujeres en puestos de liderazgo a nivel nacional de este partido político?
- Indicador trabajo femenino (campo “indfem”). Pregunta: ¿En qué medida este partido apoya la participación igualitaria de las mujeres en el mercado de trabajo?
- Indicador izquierda-derecha (campo “indizde”). Pregunta: ¿Ubique al partido en términos de su postura ideológica general sobre cuestiones económicas.
- Indicador bienestar (campo “indbien”). Pregunta: ¿Hasta qué punto el partido promueve políticas universalistas de bienestar o basadas en recursos probados?
- Indicador clientelismo (campo “indclint”). Pregunta: ¿En qué medida el partido y sus candidatos brindan bienes y beneficios específicos y excluibles en un esfuerzo por mantener y ganar votos?

Para profundizar en el entendimiento del índice de populismo construido por V-Dem, en el análisis de resultados se da paso a modelos de regresión logística, que permiten estimar la influencia de los indicadores de identidad partidaria en la condición elitismo-populismo de los casos.

En general, el análisis de regresión es un proceso empleado para estimar las relaciones entre variables que ayuda a entender cómo el valor de la variable dependiente varía al cambiar el valor de una variable independiente, manteniendo fijo el valor de las variables restantes. En particular, la regresión logística binaria es un tipo de análisis utilizado para predecir el resultado de una variable categórica en función de diversas variables independientes o predictoras, útil para modelar la probabilidad de ocurrencia de un evento en función de otros factores (Fox, 2016).

Los modelos de regresión logística, que se enmarcan en el conjunto de Modelos Lineales Generalizados (MLG) y que usan como enlace la función *logit*, permiten identificar y cuantificar la relación entre cada variable explicativa y la variable dependiente, con un dominio de salida de la función acotado al intervalo $[0,1]$, mediante el cálculo de coeficientes de regresión (β) de las variables independientes, para calcular su contribución marginal sobre la probabilidad de ocurrencia de la variable dependiente o “razón de momios” (L), que corresponde al riesgo de tener el efecto evaluado para un determinado valor respecto al valor disminuido en una unidad. Un valor positivo de (β) para una variable independiente significa que dicha variable tiene cierta probabilidad de tener un efecto positivo en la variable dependiente, mientras que un valor negativo significa un efecto en contra. La ecuación empleada para estos cálculos es del tipo:

Estos modelos utilizan la máxima verosimilitud para estimar la bondad del ajuste y disponen de un medidor de la significancia estadística de los cálculos que ayuda a diferenciar resultados que son producto del azar de aquellos de los que puede afirmarse que impactan realmente al fenómeno analizado (Kleinbaum y Klein, 2010), aunque no pueda inferirse una causalidad, que sólo puede sustentarse teóricamente.

Adicionalmente, al cierre del ensayo se construyen árboles de clasificación (Breiman *et al.*, 1984), técnica de aprendizaje automatizado que permite la generación de particiones binarias recursivas de los datos en grupos homogéneos (Arana, 2021), con lo que se busca explicar el esquema bipolar elitismo-populismo mediante el recurso a dicotomías derivadas tanto de los indicadores de anti-elitismo y centrado en la gente utilizados para la construcción del índice como de las dicotomías externas izquierda-derecha y pro-anti elitismo.

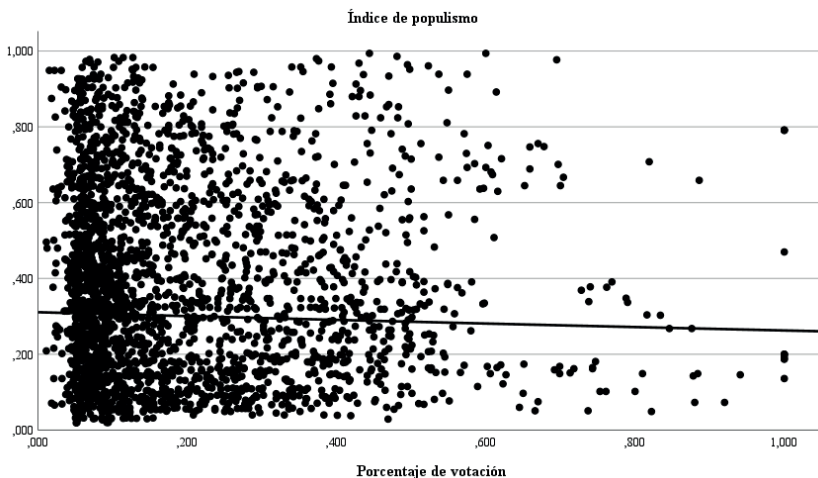
IV. PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO

Durante el período de veinte años bajo observación para este estudio, son poco más de tres mil los partidos de los que se cuenta con registro porque han sido contendientes en alguna elección, logrando al menos cinco por

ciento de la votación o consiguiendo un asiento en su asamblea nacional. Así, entre la primera y segunda décadas del siglo hay un crecimiento de siete por ciento en el número de partidos reportados en la base de datos de V-Dem que cumplen con alguna de estas características.

A nivel agregado, el índice de populismo construido por V-Dem no presenta un nivel importante de relación con la votación lograda por los partidos políticos en las elecciones bajo observación. Así, aunque es cierto que a mayor votación se detecta un nivel ligeramente menor de populismo, en una curva con constante de 2.215 y una β de 0.879, cuyo coeficiente de determinación es de sólo 0.002 y su significancia de 0.024 (Gráfico 7a).

GRÁFICO 7A. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ÍNDICE DE POPULISMO
SEGÚN PORCENTAJE DE VOTACIÓN



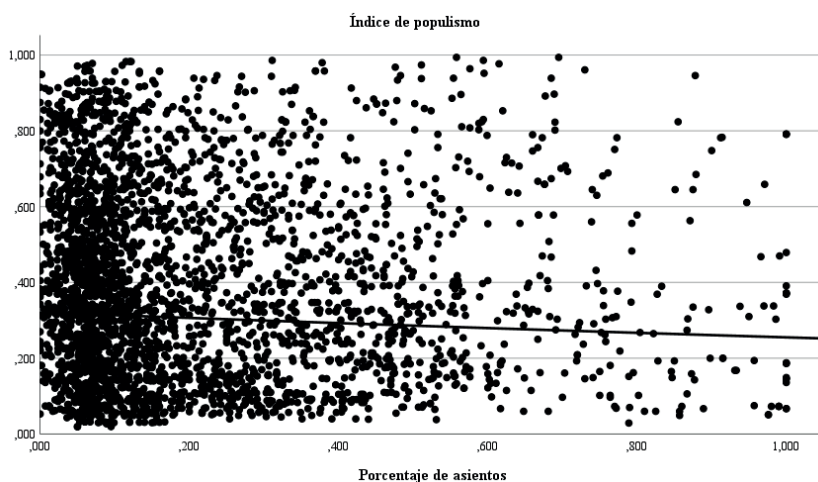
FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Cuando lo que se ve son los asientos que se obtienen con base en dicha votación (Gráfico 7b), si bien la relación es un poco más alta y nuevamente tal que a mayor proporción de asiento se tendería a un menor nivel de populismo detectado, con una constante de 2.223 y una β de 0.882, el coeficiente de determinación que se detecta es de apenas

0.003, para una significancia de 0.003, lo que no alcanza para convertir esta relación en estadísticamente relevante.

Esto lleva a permitir afirmar que en general no existe una relación entre el nivel de populismo mostrado por la dirigencia de un partido político y su éxito electoral medido en la consecución del logro de votos o de asientos. Por tanto, un partido con discurso populista puede alcanzar una proporción reducida o elevada del respaldo ciudadano y ello no depende indubitadamente de su posición retórica, sino de peculiaridades del sistema de partidos en el que compita y del reparto específico de respaldos en el mismo, producto de causas históricas y condiciones concretas de la competencia electoral en una sociedad.

GRÁFICO 7B. AJUSTE DE CURVA LOGÍSTICA DEL ÍNDICE DE POPULISMO
SEGÚN PORCENTAJE DE ASIENTOS



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

En general y de conformidad con la construcción del índice de populismo realizada por V-Dem y del agrupamiento en categorías y posterior asignación de valores a los casos en una dicotomía, se tendría que 36 por ciento de los partidos que han contenido en una elección en el mundo celebrada de 2000 a 2009 y que han logrado representación en la asamblea nacional o alcanzado al menos cinco por ciento de los votos pueden

ser catalogados como populistas, siendo 64 por ciento aquellos que se ubicarían en el otro lado del espectro y podría calificárseles como elitistas (Tabla 4a).

Cuando lo que se observa es el reparto de votos y asientos, se detecta que en este período se dio una mejor capacidad de obtención de respaldo entre los electorados para los partidos ajenos a un discurso populista, que logran 67 por ciento de votos y 68 por ciento de asientos, que la de aquellos que enarbolan una retórica populista, que alcanzan el remanente de 33 por ciento de votos y 32 por ciento de asientos.

Una década después, en el período 2010-2019, la situación había cambiado, aunque no de manera radical, al representar los partidos con un discurso populista dos quintas partes de la oferta partidaria en elecciones en el mundo que cumplen las condiciones de lograr representación o superar la cota inferior establecida para ser incluidos como observaciones particulares en la base de datos usada como referencia (Tabla 4b).

TABLA 4A. PARTIDOS, VOTACIÓN Y ASIENTOS SEGÚN CONDICIÓN ELITISTA-POPULISTA (2000-2009)

Populismo	2000-2009					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Elitismo	64%	67%	68%	1.06	1.06	1.00
Populismo	36%	33%	32%	0.90	0.89	1.00
Elitismo extremo	23%	27%	26%	1.15	1.11	0.96
Elitismo	20%	23%	22%	1.15	1.08	0.94
Elitismo moderado	20%	18%	20%	0.87	0.99	1.14
Populismo moderado	14%	12%	13%	0.81	0.89	1.09
Populismo	12%	11%	11%	0.95	0.88	0.93
Populismo extremo	10%	9%	9%	0.95	0.91	0.96
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Y si bien se mantiene la lógica de mayor éxito relativo en la consecución de votos y asientos por parte de partidos ajenos al discurso populista que la de aquellos que asumen esta retórica, en estos departamentos

también se observa un avance de cinco puntos porcentuales en la captación de apoyos por los partidos que se pueden considerar como populistas, lo que los lleva a concentrar 38 por ciento de sufragios y lograr 37 por ciento de bancas en asambleas nacionales.

TABLA 4B. PARTIDOS, VOTACIÓN Y ASIENTOS SEGÚN CONDICIÓN ELITISTA-POPULISTA (2010-2019)

Populismo	2010-2019					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Elitismo	60%	62%	63%	1.02	1.05	1.02
Populismo	40%	38%	37%	0.96	0.93	0.97
Elitismo extremo	22%	24%	24%	1.10	1.12	1.02
Elitismo	18%	17%	18%	0.99	1.00	1.01
Elitismo moderado	21%	21%	21%	0.98	1.01	1.03
Populismo moderado	16%	14%	14%	0.84	0.85	1.02
Populismo	13%	14%	12%	1.06	0.96	0.91
Populismo extremo	11%	11%	11%	1.04	1.01	0.97
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

En general, el éxito relativo de los partidos según si asumen o no un discurso de índole populista no se afecta de manera significativa por el hecho de que el partido se ubique hacia un lado u otro del espectro político-ideológico de izquierda y derecha (Tablas 5a y 5b), aunque sí resulta interesante observar que la mayor aceptación relativa de cada organización entre el electorado es mayor entre partidos elitistas de derecha y no así en el caso de partidos con un discurso elitista pero situado hacia la izquierda del espectro político.

El pluralismo de un partido no redundará favorablemente en el logro de votos y asientos para dicha organización en general y en particular no lo hace al margen de que el partido enarbole o no una retórica populista. Ergo, pareciera que la estrategia de posicionarse como un ente antipluralista es un recurso electoralmente efectivo para los partidos, al margen de otros elementos que configuren su posicionamiento ante el electo-

rado, aunque habría que profundizar en su oportunidad en los factores que inciden en los resultados electorales de los partidos según su posición pro o antipluralista, lo que desborda los objetivos de este análisis y ha de quedar como labor pendiente para una futura ocasión.

TABLA 5A. PARTIDOS, VOTACIÓN Y ASIENTOS SEGÚN TIPOLOGÍAS DE ELITISMO-POPULISMO (2000-2009)

Populismo	2000-2009					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Populismo de izquierda	22%	21%	19%	0.97	0.89	0.91
Elitismo de izquierda	21%	22%	23%	1.01	1.05	1.05
Elitismo de derecha	42%	46%	45%	1.09	1.07	0.98
Populismo de derecha	15%	11%	13%	0.78	0.89	1.13
Populismo pluralista	22%	20%	18%	0.93	0.81	0.88
Elitismo pluralista	43%	42%	37%	0.99	0.88	0.88
Elitismo antipluralista	21%	25%	30%	1.19	1.43	1.20
Populismo antipluralista	15%	13%	15%	0.85	1.01	1.19
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

TABLA 5B. PARTIDOS, VOTACIÓN Y ASIENTOS SEGÚN TIPOLOGÍAS DE ELITISMO-POPULISMO (2010-2019)

Populismo	2010-2019					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Populismo de izquierda	22%	21%	21%	0.95	0.95	0.99
Elitismo de izquierda	19%	19%	20%	0.97	1.01	1.04
Elitismo de derecha	41%	43%	44%	1.05	1.07	1.02
Populismo de derecha	18%	17%	16%	0.97	0.90	0.92
Populismo pluralista	24%	24%	20%	0.97	0.82	0.85
Elitismo pluralista	39%	39%	35%	1.00	0.89	0.90
Elitismo antipluralista	21%	22%	28%	1.07	1.34	1.24
Populismo antipluralista	15%	15%	17%	0.96	1.10	1.15
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Regresando al asunto central que es materia de este estudio, la adopción o no de un discurso populista por parte de los partidos políticos no solamente incide en el logro de respaldo entre la ciudadanía de cada nación, sin que pareciera afectar la capacidad de los partidos de integrarse a un gobierno, estableciendo un límite acorde con su votación y con la proporción de asientos que logran con ella en su concurrencia a la formación de gobiernos.

Así, si los partidos que pudieran ser catalogados como elitistas apoyan a los gobierno en casi tres de cada cinco ocasiones, los partidos que asumen un discurso populista lo hacen en menos de dos de cada cinco casos, lo que no ha variado de manera significativa de década a década del siglo XXI (Tablas 6a y 6b).

TABLA 6A. PARTICIPACIÓN EN GOBIERNOS SEGÚN CONDICIÓN ELITISTA-POPULISTA (2000-2009)

Populismo	2000-2009					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Elitismo	100%	59%	28%	25%	6%	41%
Populismo	100%	37%	17%	16%	4%	63%
Elitismo extremo	100%	62%	30%	28%	5%	38%
Elitismo	100%	57%	26%	28%	4%	43%
Elitismo moderado	100%	56%	27%	20%	10%	44%
Populismo moderado	100%	42%	18%	19%	4%	58%
Populismo	100%	35%	17%	13%	5%	65%
Populismo extremo	100%	33%	16%	14%	3%	67%
TOTAL	100%	51%	24%	22%	5%	49%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Ello sería resultado tanto del menor logro por partidos populistas de una posición como mayoría en las asambleas, como de que su lógica de alianza no le da una condición mejor en la concurrencia a la formación de los gobiernos. Y no deja de ser relevante el hecho de que sean los partidos ubicados hacia un elitismo extremo aquellos que consiguen mayoría en una proporción mayor de ocasiones y que se integran a gobiernos

en mayor media, de tal manera que en década más reciente su inclusión en gobiernos es su salida electoral en más de dos de cada tres ocasiones, logrando ser la mayoría en casi una de cada tres elecciones.

TABLA 6B. PARTICIPACIÓN EN GOBIERNOS SEGÚN CONDICIÓN ELITISTA-POPULISTA (2010-2019)

Populismo	2010-2019					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Elitismo	100%	58%	24%	25%	9%	42%
Populismo	100%	38%	17%	16%	5%	62%
Elitismo extremo	100%	68%	32%	28%	9%	32%
Elitismo	100%	59%	22%	27%	9%	41%
Elitismo moderado	100%	48%	19%	20%	9%	52%
Populismo moderado	100%	39%	12%	19%	8%	61%
Populismo	100%	39%	22%	14%	3%	61%
Populismo extremo	100%	36%	18%	13%	4%	64%
TOTAL	100%	50%	21%	21%	8%	50%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Y cuando se analizan los datos de integración a gobiernos según la adopción o no de un discurso populista y el posicionamiento como de izquierda o de derecha de los partidos, que se presenta en las Tablas 7a y 7b, se encuentra que la relación entre posicionamiento de los partidos y acceso al gobierno es distinta según se trate de organizaciones que asumen un discurso populista o no, puesto que pareciera que el logro de una mayoría o la concurrencia a gobiernos es mayor entre partidos populistas cuando adoptan un alineamiento hacia la izquierda que cuando lo hacen hacia la derecha, mientras que en el caso de partidos que no enarbolan un discurso populista es más propio que se sumen a gobiernos o alcancen mayoría cuando además adquieren una posición ubicada hacia la derecha del espectro político.

TABLA 7A. PARTICIPACIÓN EN GOBIERNOS SEGÚN TIPOLOGÍAS DE ELITISMO-
 POPULISMO (2000-2009)

Populismo	2000-2009					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Populismo de izquierda	100%	39%	20%	14%	5%	61%
Elitismo de izquierda	100%	60%	27%	26%	7%	40%
Elitismo de derecha	100%	58%	28%	25%	6%	42%
Populismo de derecha	100%	34%	13%	18%	3%	66%
Populismo pluralista	100%	34%	15%	16%	4%	66%
Elitismo pluralista	100%	51%	21%	26%	4%	49%
Elitismo antipluralista	100%	75%	41%	24%	10%	25%
Populismo antipluralista	100%	41%	21%	15%	4%	59%
TOTAL	100%	51%	24%	22%	5%	49%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

TABLA 7B. PARTICIPACIÓN EN GOBIERNOS SEGÚN TIPOLOGÍAS DE ELITISMO-
 POPULISMO (2010-2019)

Populismo	2010-2019					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Populismo de izquierda	100%	38%	19%	13%	7%	62%
Elitismo de izquierda	100%	54%	21%	24%	10%	46%
Elitismo de derecha	100%	60%	26%	25%	8%	40%
Populismo de derecha	100%	38%	15%	20%	3%	62%
Populismo pluralista	100%	31%	12%	16%	3%	69%
Elitismo pluralista	100%	52%	20%	26%	7%	48%
Elitismo antipluralista	100%	69%	33%	22%	13%	31%
Populismo antipluralista	100%	49%	24%	16%	9%	51%
TOTAL	100%	50%	21%	21%	8%	50%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Al igual que lo observado en el caso del logro de votos y asientos, la combinación de un discurso ajeno a posiciones populistas con un posicionamiento contrario al pluralismo repercute en una mayor proclividad

a sumarse a gobiernos e incluso a alcanzar una condición mayoritaria, aunque ello se ha visto amortiguado en la década más reciente.

A diferencia, en el caso de los partidos con una retórica populista de sus liderazgos, la estrategia de adopción de un posicionamiento contrario al pluralismo repercute en el logro de una mayoría y una integración a gobiernos en mayor proporción de ocasiones que cuando se asume una posición más favorable a la pluralidad, lo que además se ha ahondado de una década a otra.

Ahora bien: los datos anteriores hablan del recuento de proporciones de partidos que han adoptado o no un discurso populista y sus repercusiones en el éxito electoral medido por el logro de votos, de asientos y de capacidad de concurrencia a la formación de gobiernos. Sin embargo, ello no habla de los factores que están detrás y que dan contenido al discurso populista enarbolado por las dirigencias de las organizaciones.

Para ello, se han observado otras variables, tanto aquellas que son base de la generación del índice de populismo como otras que siendo externas a su cálculo pudieran tener alguna relación con el tipo de discurso que adoptan las organizaciones. Esto se logra, como se había anticipado, mediante el recurso a técnicas de regresión de los datos.

Para la regresión logística binaria que se realiza, se emplea el método de selección gradual, con pruebas de entrada basadas en la significación de estadística de puntuación y de eliminación basadas en la probabilidad de una estadística de proporción de verosimilitud basada en estimaciones de parámetros condicionales.

TABLA 8. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA EL POPULISMO CON VARIABLES GENERADORAS

Variable en la ecuación	β			Error estándar	Inclusión	Wald	gl	Significación	Exp(β)
	Total	2000-2009	2010-2019						
Constante	-12.538	-12.361	-12.826	0.551	0	517.860	1	0.000	0.000
Indicador anti-elitismo (media)	17.657	16.970	18.620	0.790	1	499.762	1	0.000	46588786
Indicador centrado en gente (media)	8.919	9.030	8.821	0.548	2	264.501	1	0.000	7469.836

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Este modelo permite el pronóstico correcto de 92 por ciento de casos, 94 por ciento en el caso de registros identificados como de elitismo y 89 por ciento para los de populismo.

TABLA 9. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA EL POPULISMO CON VARIABLES ADICIONALES

Variable en la ecuación	□			Error estándar	Inclusión	Wald	gl	Significación	Exp(□)
	Total	2000-2009	2010-2019						
Constante	4.570	4.765	4.434	0.407	0	126.362	1	0.000	96.529
Indicador oponentes políticos (media)	-4.339	-4.609	-4.072	0.262	1	274.299	1	0.000	0.013
Indicador izquierda-derecha (media)	-3.983	-4.142	-3.883	0.266	2	224.852	1	0.000	0.019
Indicador pluralismo político (media)	2.949	3.115	2.895	0.298	3	97.838	1	0.000	19.090
Indicador inmigración (media)	-1.962	-2.323	-1.706	0.307	4	40.716	1	0.000	0.141
Indicador derechos minorías (media)	-1.371	-1.248	-1.508	0.242	5	32.133	1	0.000	0.254
Indicador clientelismo (media)	-1.320	-1.373	-1.248	0.222	6	35.386	1	0.000	0.267
Indicador trabajo femenino (media)	-1.589	-1.591	-1.691	0.336	7	22.327	1	0.000	0.204
Indicador bienestar (media)	0.855	0.795	0.937	0.265	8	10.422	1	0.001	2.350

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Respecto a la determinación factible de ser atribuida a estas variables en conjunto o la proporción de varianza de la variable dependiente explicada por las variables predictoras, el modelo muestra una elevada R^2 en la versión corregida de Nagelkerke (Aguayo, 2017: 14), de 0.851, como era esperable. Dicho de otra manera: este dueto de variables generadoras del índice de populismo explican por sí solas 85% de la varianza de la variable dicotómica construida que da cuenta de la condición de populismo o elitismo de un registro.

Quedan fuera del modelo los indicadores de rechazo a la violencia, equidad social y de género, superioridad cultural y principios religiosos, por no alcanzar la significación requerida en ambos período.

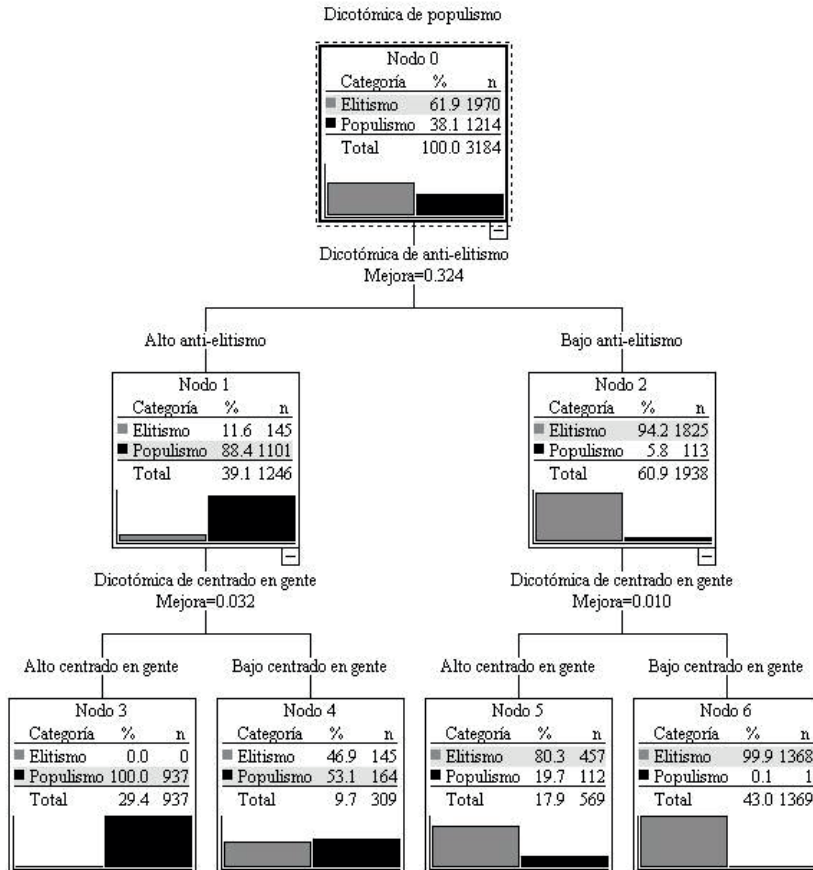
Existe cierto riesgo involucrado en la predicción a partir de este modelo, pues permite la correcta ubicación sólo en 74 por ciento de los casos, 85 por ciento en aquellos etiquetados como elitismo y 56 por ciento en los de populismo. Es decir: 26 por ciento de los casos se pronosticarían por variables distintas a las observadas, proporción que aumenta hasta 44 por ciento en el caso de los registros catalogados como populistas.

Respecto a la determinación factible de ser atribuida a estas variables en conjunto o la proporción de varianza de la variable dependiente explicada por las variables predictoras, el modelo muestra una R^2 en la versión corregida de Nagelkerke relativamente bajo, que llega apenas a 0.326. Dicho de otra manera: este conjunto de variables explicaría apenas la tercera parte de la varianza de la variable dicotómica elitismo-populismo construida, por lo que la mayor parte de dicha varianza de este estimador sería atribuible a factores no observados.

V. CONSIDERACIONES FINALES

¿Qué significa lo anterior? Una manera de sintetizar los datos hallados al aplicar técnicas de regresión múltiple es aproximarse a los mismos datos, pero con recursos que si bien no son paramétricos, si permiten una lectura más visual y simplificada de las relaciones encontradas.

GRÁFICO 8A. ÁRBOL DE CLASIFICACIÓN DEL POPULISMO A PARTIR DE SUS GENERADORES



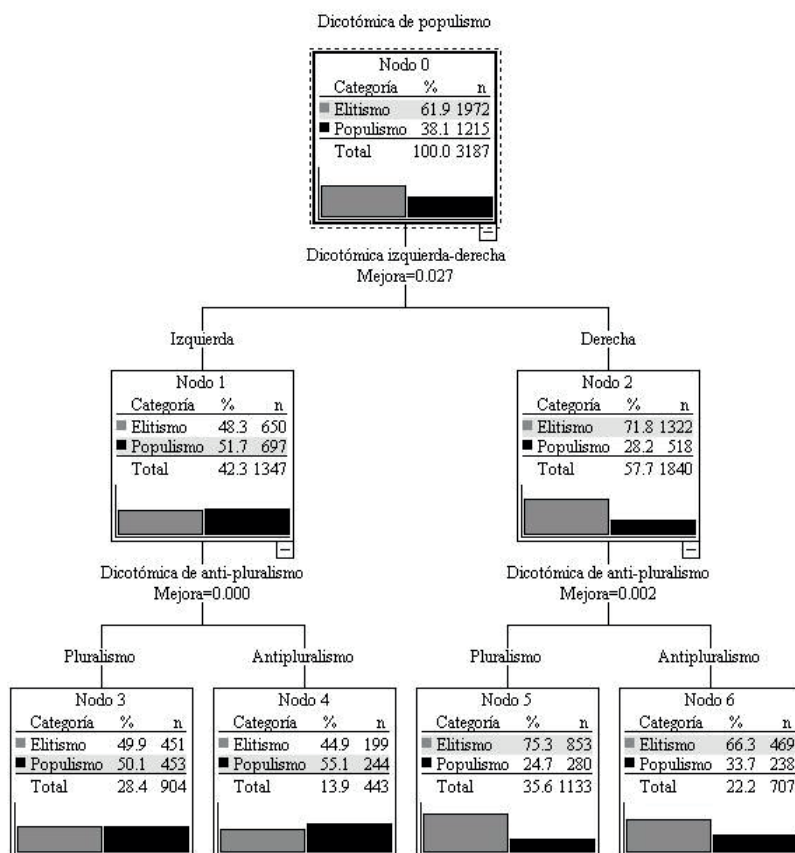
FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022^a

Para ello, una opción es recurrir a métodos de aprendizaje automatizado, como la clasificación a partir de árboles, lo que se realiza nuevamente tanto para las variables generadoras del índice de populismo como para variables externas que pudieran incidir en el fenómeno de adopción de un discurso populista o vincularse a dicha decisión.

Cuando se ven los dos componentes del cálculo del índice de populismo de forma simultánea y mediante la técnica de construcción de un árbol de clasificación, se descubre que la dicotomía pro-anti elitismo es fundamental para diferenciar los casos en que un partido asumen una retórica populista, pues por sí sólo este factor explica la tercera parte de la división de los casos, mientras que la centralización en la gente del discurso tiene un impacto complementario que resulta marginal (Gráfico 8a).

Sin embargo, cuando se mira el resultado de la aplicación de ambos factores al mismo tiempo se descubre que hacerlo permite detectar un segmento de partidos que estarían asumiendo un discurso populista y que no sólo tienen un posicionamiento contrario al elitismo, sino que también centran su retórica en la gente. A diferencia, cuando un partido adopta una posición elitista tiende a asumir al mismo tiempo un discurso ajeno al populismo en la mayor parte de los casos, sin importar que centre o no en la gente su retórica.

GRÁFICO 8B. ÁRBOL DE CLASIFICACIÓN DEL POPULISMO A PARTIR DE VECTORES EXTERNOS



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Con este árbol de clasificación se logra un pronóstico correcto de la pertenencia según polo elitista o populista en 92 por ciento de los casos, siendo correcta la predicción en 93 por ciento de ocasiones cuando el partido está catalogado como elitista y en 91 por ciento de los casos en

que está considerado como populista, por lo que la diferencia en la capacidad de asignación correcta o su contraparte el riesgo de clasificación equivocada es muy similar si el partido se agrupa hacia un lado u otro del eje elitismo-populismo.

En el caso de los factores externos que se relacionan con la adopción de un discurso populista por parte de las dirigencias partidarias, la variable con mayor fuerza diferenciadora es sin duda la adopción de un posicionamiento político-ideológico hacia la izquierda o hacia la derecha (Gráfico 8b), propiciando que una ubicación propia de la derecha sea más repelente al discurso populista, mientras que la izquierda elegiría de manera casi indiferente tomar o no una retórica populista por su dirigencia, lo que habla de que los motivantes que inciden en ello son de hecho ajenos a las variables observadas y que obligaría a buscar otros elementos que pudieran dar explicación al fenómeno del populismo.

Con este árbol de clasificación se logra un pronóstico correcto de la pertenencia según polo elitista o populista en 63 por ciento de los casos, siendo correcta la predicción en 67 por ciento de ocasiones cuando el partido está catalogado como elitista, pero apenas en 57 por ciento de los casos en que está considerado como populista, por lo que la diferencia en la capacidad de asignación correcta es mayor cuando se trata del polo populista que cuando se refiere al polo elitista del eje elitismo-populismo creado.

Cabe mencionar que la fuerza explicativa de la división elitismo-populismo atribuible a factores externos es menor que las que tienen las dicotomías de los generadores del índice. De hecho, la mejora en la capacidad predictiva de la clasificación lograda con los generadores es ínfima cuando se incluyen vectores externos para la búsqueda de explicación, por lo que no se presentan modelos más extensos de clasificación que consideren simultáneamente las cuatro variables dicotomizadas que son relevantes.

Así, aunque puede decirse que los datos analizados permiten avanzar en el encuentro de una relación entre discurso populista y adopción de una postura favorable o contraria al elitismo, lo que es una verdad de Perogrullo, y que la posición hacia la derecha en el espectro político-ideológico tiende a hacer menor propensa a una organización a adoptar una

retórica populista, faltaría mucho por alcanzar una explicación cabal del fenómeno del populismo en el presente siglo y de su avance no despreciable en el logro de respaldos electorales y de integración a gobiernos que se detecta durante la última década.

Esto obliga a pensar en nuevos derroteros y fuentes alternas para la comprensión del fenómeno que ocupa el centro de atención en este ensayo. Por lo pronto, quede aquí el análisis de los datos que han servido de base en esta ocasión.

FUENTES CONSULTADAS

Adamovsky, Ezequiel (2015). “¿De qué hablamos cuando hablamos de populismo?”. *Anfibia*. Universidad Nacional de San Martín. <https://www.revistaanfibia.com/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-populismo-2/>.

Aguayo Canela, Mariano (2017). *Cómo hacer una Regresión Logística con SPSS® “paso a paso” (I)*. Sevilla: Fundación Andaluza Beturia para la Investigación en Salud. <https://fdocuments.mx/document/como-hacer-una-regresion-logistica-con-spss-paso-a-paso-i-.html>.

Agulhon, Maurice, Bertrand Badie, Alain Bergounioux, Alain Besancon, Odile Rudelle, Jean Stengers, Benjamin Stora, Paul Thibaud y Alain Touraine (1997). “Le populisme? Neuf réponses”. *Vingtième Siècle*, Revue d'histoire, 1997:224-242. https://www.persee.fr/doc/xxs_0294-1759_1997_num_56_1_4504.

American Psychological Association (2019). *Publication Manual (Official)*. 7th Edition. <https://docer.com.ar/doc/nv05esc>.

Arana, Carlos (2021). *Modelos de aprendizaje automático mediante árboles de decisión*. Serie Documentos de Trabajo, No. 778. Buenos Aires: UCEMA. <https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/778.pdf>.

Breiman, Leo, Jerome H. Friedman, Richard A. Olshen y Charles J. Stone (1984). *Classification and Regression Trees*. Boca Raton: Chapman and Hall/CRC. <https://www.taylorfrancis.com/books/>

mono/10.1201/9781315139470/classification-regression-trees-leo-breiman-jerome-friedman-richard-olshen-charles-stone.

Calhoun, Craig (2010). “The Public Sphere and the Populist Imaginary”. The Ohio State University. <http://hdl.handle.net/1811/49127>.

Canovan, Margaret (1981). *Populism*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.

Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, Nazifa Alizada, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Allen Hicken, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Joshua Krusell, Anna Lührmann, Seraphine F. Maerz, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson y Daniel Ziblatt (2021). “V-Dem [Country–Year/Country–Date] Dataset v11.1”. Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds21>.

Darendorf, Ralf (2006). *El recommienzo de la historia: de la caída del muro a la guerra de Irak*. Buenos Aires: Katz Editores.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2022). “Populismo”. <https://dle.rae.es/populismo>.

Döring, H., y N. Dúpont (2020). “Elections Global: Election results in 207 countries, 1880–2015” [Harvard Dataverse]. <https://doi.org/10.7910/DVN/OGOURC>.

Döring, H. y S. Regel (2019). “Party facts: A database of political parties worldwide”. *Party Politics* 25 (2), 97–109. <https://doi.org/10.1177/1354068818820671>.

Fox, John. *Applied Regression Analysis & Generalized Lineal Models*. Sage Publications. http://www.ievbras.ru/ecostat/Kiril/R/Biblio_N/R_Eng/Fox2016.pdf.

Gandesha, S. (2018). "Understanding Right and Left Populism". Morelock, J. (ed.) *Critical Theory and Authoritarian Populism*, 49–70. London: University of Westminster Press. <https://doi.org/10.16997/book30.d>.

Habermas, Jürgen (1981). *Theorie des kommunikativen Handelns. Band I. Handlungsrationalität und gesellschaftliche Rationalisierung*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag. https://biblsrc.btk.ppke.hu/Szociologia/10HabermasJuergen_Theorie_des_kommunikativen_Handelns_Band_1.pdf.

Incisa, Ludovico (2015). "Populismo". *Diccionario de política*, Nueva edición, 1247-1253. México: Siglo XXI Editores-LXII Legislatura de la Cámara de Diputados. <https://www.scribd.com/document/256208980/Bobbio-Norberto-Diccionario-de-Politica-en-Espanol>.

International Business Machines (2020). *SPSS Statistics Base V27*. https://www.ibm.com/docs/en/SSLVMB_27.0.0/pdf/es/IBM_SPSS_Statistics_Base.pdf.

Kleinbaum, David G. y Mitchel Klein (2010). *Logistic Regression: A Self-Learning Test*. Nueva York: Springer. https://dmrocke.ucdavis.edu/Class/EPI204-Spring-2021/2010_Book_LogisticRegression.pdf.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lindberg, Staffan I., Nils Dupont, Masaaki Higashijima, Yaman Berker Kavasoglu, Kyle L. Marquardt, Michael Bernhard, Holger Döring, Allen Hicken, Melis Laebens, Juraj Medzihorsky, Anja Neundorff, Ora John Reuter, Saskia Ruth-Lovell, Keith R. Weghorst, Nina Wiesehomeier, Joseph Wright, Nazifa Alizada, Paul Bederke, Lisa Gastaldi, Sandra Grahn, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Johannes von Römer, Steven Wilson, Daniel Pemstein y Brigitte Seim (2022a). *Varieties of Party Identity and Organization (V-Party) Dataset V2*. Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vpartydsv2>.

----- (2022b). *Codebook Varieties of Party Identity and Organization (V-Party) V2*. Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vpartydsv2>.

----- (2002c). *Party Coding Units V2*. Varieties of Democracy Project. https://www.v-dem.net/static/website/img/refs/partycodingunits_v2.pdf.

Martín Rauz, Diego (2010). “Situación (una vez más) el debate en torno a la cuestión del populismo”. *Sumario*, Revista de ciencias sociales, año 2, 17: 65-80. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1378/05_RCS-17_dossier4.pdf,

Merker, Nicolao (2009). *Filosofía del populismo*. Bari: Editorial Laterza.

Morelock, Jeremiah C. (2016). “Bureaucratically Distorted Communication: The Case of Managed Mental Health Care”. *Social Theory & Health* 14 (4):436–457. https://www.academia.edu/30313768/Bureaucratically_Distorted_Communication_The_Case_of_Managed_Mental_Health_Care.

Mudde, Cas (2017). “Populism...A Threat to Liberal Democracy? An Interview with Professor Cas Mudde”. *International Affairs Forum*, Spring.

Mudde, Cas y Cristóbal Rovira (2019). *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

Müller, Jan-Werner (2016). *What Is Populism?* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Norris, Pippa y Ronald Inglehart (2016). “Trump, Brexit and the Rise of Populism: Economic Have-nots and Cultural Backlash”. *Harvard JFK School of Government Faculty Working Papers Series*, August, 1–52. <https://www.hks.harvard.edu/publications/trump-brexit-and-rise-populism-economic-have-nots-and-cultural-backlash>.

Ostiguy, Pierre (2017). “Populism: A Social-Cultural Approach”. *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press. https://www.slideshare.net/MatheusFelicio_Palmei/the-oxford-handbook-of-populismpdf.

Panizza, Francisco (2005). “Populism and the Mirror of Democracy”. Panizza, Francisco (Ed.). *Populism and the Mirror of Democracy*. Nueva York: Verso. https://dli.cuni.cz/pluginfile.php/960577/mod_resource/con

tent/1/Francisco%20Panizza%2C%20Benjamin%20Arditi%2C%20Sebastian%20Barros%2C%20Glenn%20Bowman%2C%20David%20Howarth%2C%20Ernesto%20Laclau%2C%20David%20Laycock%2C%20Joseph%20Lowndes%2C%20Chantal%20Mouffe%2C%20Oscar%20Reyes%2C%20Yannis%20Stavrakakis%20-%20Populism%20and%20the%20Mir%20%281%29.pdf.

Pemstein, Daniel, Kyle L. Marquardt, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Juraj Medzihorsky, Joshua Krusell, Farhad Miri y Johannes von Römer (2021). “The V-Dem Measurement Model: Latent Variable Analysis for Cross-National and Cross-Temporal Expert-Coded Data”. V-Dem Working Paper No. 21. 6th edition. University of Gothenburg: Varieties of Democracy Institute. https://www.v-dem.net/media/publications/Working_Paper_21.pdf.

Riker, William (1982). *Liberalism against Populism: A Confrontation between the Theory of Democracy and the Theory of Social Choice*. Illinois: Waveland Press. <https://terpconnect.umd.edu/~pswistak/GVPT%20100/Riker.pdf>.

Rosanvallon, Pierre (2011). “Penser le Populisme”. *La Vie Des Idées*. Collège de France. <https://laviedesidees.fr/Penser-le-populisme.html>.

----- (2020). *Le Siècle du populisme. Histoire, théorie, critique*. Paris: Editions Seuil. <https://www.larevuecadres.fr/article-download-pdf/6768>.

Silva Milanezi, Felipe (2022). *Populismo e cultura política: uma análise de Brasil e Estados Unidos*. Porto Alegre: Dissertação apresentada ao Programa de PósGraduação em Ciência Política da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/241751/001143983.pdf>.

Sollaci, Luciana B. y Mauricio G. Pereira (2004). “The introduction, methods, results, and discussion (IMRAD) structure: a fifty-year survey”. *Journal of Medical Librarian Association*, 92(3): 364–371. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC442179/pdf/i0025-7338-092-03-0364.pdf>.

Teorell, J., S. Dahlberg, S. Holmberg, B. Rothstein, N.A. Pachon y S. Axelsson (2020). *The Quality of Government Standard Dataset*. Universi-

ty of Gothenburg: The Quality of Government Institute. <https://doi.org/10.18157/qogstdjan20>.

The V-Dem Project (2022). “About the Project and Methodology”. <https://www.v-dem.net/project.html>.

Ungureanu, Camil e Ivan Serrano (2018). “El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 119: 13-33. Barcelona: Centre for International Affairs. <https://www.jstor.org/stable/26511420>.

Verhulst, Pierre-François (1838). “Notice sur la loi que la population poursuit dans son accroissement”. *Correspondance mathématique et physique* 10: 113-121. <https://books.google.com.mx/books?id=8GsEAAAAYAAJ>.

Weyland, Kurt (2001). “Clarifying a contested concept: ‘populism’ in the study of Latin American politics”. *Comparative Politics*, 34(1): 1-22. <https://www.jstor.org/stable/422412>.

----- (2017). “Populism: A political-Strategic Approach”. *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press. <https://www.slideshare.net/MatheusFelicioPalmei/the-oxford-handbook-of-populismpdf>.

Wiles, Peter (1969). “A syndrome, not a doctrine: some elementary theses on populism”. Ghița Ionescu and Ernest Gellner (eds), *Populism: Its Meanings and National Characteristics*, 166-179. London: Weidenfeld and Nicolson.

Ylarri, Juan Santiago (2015). “Populismo, crisis de representación y democracia”. *Foro, Nueva época* 18 (1): 179-199. Madrid: Universidad Complutense. <https://revistas.ucm.es/index.php/FORO/article/view/49695>.